



**Instituto de
Relaciones
Internacionales**



europa@iri.edu.ar

- Coordinador:** **Juan Carlos PÉRSICO**
- Secretaria :** **María Paz POGGIO**
- Miembros:** **Guillermo POMINI**
Francisco CASTRO LIPTAK
Manuela CATALÁN
Ignacio LARA
Celina MANSO
Pablo BARRAL STEINER
Franco QUINZIANO
Nicolás RUCCI
Lorena RUS
Oronzo DALOISO (Italia)
María Francesca STAIANO (Italia)
Alberto MACÍA MARTÍN (España)
Ana NISETEO (Croacia)
Daniel RYF (Suiza)

Presentación:

Europa ante grandes desafíos

Europa no logra salir de la crisis que la viene azotando desde hace años atrás. Su leve repunte ha tropezado con la desaceleración de Alemania y la recaída en recesión de la economía italiana. La tan ansiada reactivación económica se muestra débil, frágil y desigual. Pero además, ha sumado un riesgo geopolítico, ya que el conflicto ucraniano afecta la recuperación del bloque regional.

El 22 de septiembre de 2013 se llevaron a cabo elecciones legislativas en Alemania. La canciller conservadora Ángela Merkel, del partido Unión Demócrata Cristiana (UDC) se postulaba para su tercer mandato consecutivo. Su principal contendiente era Peer Steinbrück, del Partido Socialdemócrata (SPD), quien había sido un muy buen Ministro de Finanzas durante el primer mandato de la mencionada gobernante, entre el 2005 y 2009 en el seno de la llamada "grosse koalition" (gran coalición).

La mandataria germana llegaba a las elecciones muy cuestionada por el resto de Europa que le reprocha su empecinamiento por la austeridad y el recorte de gastos, pero con el

mérito de haber mantenido unido al bloque continental en los peores momentos de la crisis económico-financiera. Ella logró la supervivencia de la moneda europea a través de la transferencia de millones de euros de los contribuyentes alemanes a los países socios en problemas. A cambio presionó a los Estados destinatarios de esos fondos para que implementen reformas económicas inmediatas, impulsando a la vez proyectos regionales de mediano y largo plazo como la unidad fiscal y la creación de herramientas conjuntas de control, como el Mecanismo de Estabilidad Europea. En el ámbito interno su mayor logro fue que el desempleo en Alemania sea el más bajo en los últimos veinte años (6,8 % de la población activa).

En dicho acto electoral la canciller Ángela Merkel obtuvo un triunfo histórico que le permitirá mantenerse en el poder hasta el año 2017. Con el 41,5 % de los votos, se impuso su partido, la Unión Demócrata Cristiana y su hermanada Unión Socialcristiana de Baviera (CDU/CSU), logrando el mejor resultado desde la unificación del país en 1990, y un aumento de casi 8 puntos con respecto a las anteriores elecciones parlamentarias del año 2009 en las que había sacado el 33,8 %. En segundo lugar se ubicó la Socialdemocracia que cosechó el 25,7 % de los sufragios. El tercer lugar le correspondió al partido de izquierda radical Die Linke con 8,6 % de los votos, perdiendo casi cuatro puntos desde las últimas elecciones. En cuarto lugar entró el Partido Verde que cosechó el 8,4 %. Quedaron fuera del Parlamento por no haber obtenido como mínimo el 5 % de los sufragios el Partido Liberal (4,8 %), el Partido antieuro Alternativa para Alemania (4,7 %) y el Partido Pirata (2,2 %). Cabe señalar, que hubo un alto nivel de participación, el que alcanzó el 73 % del electorado inscripto.

En términos de diputados, el partido de Merkel obtuvo 311 bancas (quedando a 5 de la mayoría absoluta) sobre un total de 631 que tiene el Bundestag, los socialdemócratas por su parte consiguieron 193 escaños, la izquierda radical 64 y los verdes 63.

Después de dirigir la cuarta potencia económica del mundo y locomotora de la Unión durante ocho años, Ángela Merkel emergió de las referidas elecciones legislativas con el mejor resultado de su carrera política y con una popularidad que no tuvo ningún canciller desde Konrad Adenauer, quedando al borde de la mayoría absoluta de las bancas del Bundestag, reforzando su poder y debilitando a sus adversarios políticos. El Partido Liberal (FDP), socio en el anterior gobierno de Merkel, quedó por debajo del umbral del 5 % de votos que se necesitan a nivel nacional para ingresar al Parlamento, perdiendo el 10,3 % del caudal que tenía en el año 2009, y no sólo cosechó la derrota más amarga de su historia, sino que también por primera vez desde la creación de la República Federal de Alemania en 1949 estará fuera del Bundestag. Por su parte, los socialdemócratas obtuvieron el segundo entre los peores resultados de su historia.

La aplastante victoria de la canciller la consolida como líder indiscutible del bloque regional, siendo la única que sorteó con éxito los efectos políticos devastadores que tuvo la crisis europea surgida a partir del año 2008, la que se devoró a varios Jefes de Estado y de Gobierno del viejo continente, entre ellos a Nicolás Sarkozy de Francia (2012), José Luis Rodríguez Zapatero de España (2011), Silvio Berlusconi de Italia (2011), Gordon Brown de Gran Bretaña (2010), José Sócrates de Portugal (2011), Giorgios Papandreu de Grecia (2011).

La triunfante canciller decidió formar gobierno con los socialdemócratas reeditando la "gran coalición" de derecha e izquierda que gobernó Alemania durante su primer mandato entre los años 2005 y 2009. El resto de Europa espera de este nuevo gobierno alemán una mayor flexibilidad en la política de austeridad que Ángela Merkel aplicó en su anterior gestión de gobierno en alianza con los liberales y una orientación más social, es decir, un mayor es-

fuerzo para estimular el crecimiento y combatir el elevado desempleo que azota a la población de muchos de los Estados miembros de la Unión, aguardando también su apoyo para la creación de la unión bancaria. También esta alianza gubernamental otorga una mayor estabilidad a las decisiones del país germano con relación a Europa y produce una ligera inflexión de Alemania en cuanto a tener mayor comprensión y tolerancia con sus socios más débiles del bloque regional.

El 1º de enero de 2014 la Eurozona se ha ampliado ya que Letonia a partir de dicha fecha ha adoptado al euro como su moneda oficial, sustituyendo a su anterior: los lats. De esta forma se convierte en el país número dieciocho del bloque regional en contar con la divisa europea.

El 9 de febrero de 2014 los ciudadanos suizos aprobaron por referendum la iniciativa del partido populista Unión Democrática de Centro (UDC) que estipula el restablecimiento de cuotas para trabajadores foráneos. El 50,3 % del electorado helvético aprobó la aludida propuesta que pone un freno a la llegada de inmigrantes a Suiza (la inmigración extranjera en el aludido país está compuesta en su mayoría por alemanes, italianos, franceses y portugueses). Ello le generó a la Confederación Helvética un problema con la Unión Europea, ya que la medida adoptada se contrapone con el Acuerdo de Libre Circulación que las Partes adoptaron en el año 2002, por el cual Suiza tiene libre acceso al mercado europeo, pero como contrapartida asumió la obligación de acoger sin restricción a todos los ciudadanos de la Unión que quieran radicarse en territorio suizo por razones laborales o familiares.

Suiza cuenta con una población aproximada de ocho millones de personas, de los cuales dos millones son extranjeros, representando ello un cuarto de sus habitantes, lo que implica una proporción muy elevada en comparación con otros países europeos. Tal vez el resultado del mencionado referéndum deba interpretarse como la franca expresión de la profunda angustia que afecta a sus ciudadanos en estas etapas de vertiginosos cambios que impone la globalización, expresando su voluntad de defender su modelo de sociedad y sus costumbres tradicionales.

El 22 de febrero de 2014, después de tres meses de protestas, violencia y muerte el Presidente ucraniano prorruso Viktor Yanukovich dejó su cargo huyendo de su país. El levantamiento popular se había desatado en noviembre tras la decisión del mandatario de rechazar un Acuerdo con la Unión Europea aceptando como contrapartida el auxilio económico de Rusia. Luego de dicha fuga, el Parlamento ucraniano, en manos de la oposición, lo destituyó formalmente, se hizo cargo del gobierno y anunció la celebración de elecciones presidenciales a celebrarse el 25 de mayo.

Los diputados de la Rada (Parlamento ucraniano) declararon al Jefe de Estado incapaz de ejercer sus funciones, después de que Yanukovich dejara Kiev, quien desde su refugio en Rusia denunció que se había producido un golpe de Estado en su contra.

Al mismo tiempo, la opositora ucraniana y ex Primera Ministra Julia Timoshenko, condenada en el año 2011 por abuso de poder y corrupción a siete años de prisión, fue liberada del hospital penitenciario en que purgaba su pena. Asimismo, la Asamblea ucraniana decidió elegir Presidente del Parlamento a Oleksander Turchinov, aliado de dicha ex mandataria.

El 6 de marzo de 2014 el Parlamento de Crimea pidió al Presidente ruso Vladimir Putin la unión de la estratégica península a Rusia y anunció la realización de un referéndum a celebrarse el 16 de marzo para que su población (1,5 millones de votantes) opte por separarse de

Ucrania y unirse a Rusia, recuperando su lazo histórico con Moscú. Dicho territorio desde el 28 de febrero ya se encontraba controlado por fuerzas armadas prorrusas. También, luego de la decisión del Parlamento crimeo, tropas rusas tomaron las posiciones militares de defensa que mantenían las tropas ucranianas en dicha región. Asimismo, Moscú advirtió que se reservaba el derecho de intervenir en Ucrania para defender a la población rusa que reside en ella especialmente en el este del país.

Como respuesta los mandatarios europeos reunidos en Bruselas acordaron una estrategia de sanciones progresivas contra Rusia para obligar al gobierno de dicho país a buscar con el Poder Ejecutivo interino ucraniano una salida política a la crisis.

Cabe mencionar que como contrapeso a la Unión Europea, el Presidente ruso Vladimir Putin persigue un ambicioso sueño anclado en las glorias del pasado soviético: la Unión Euroasiática. Su estrategia consiste en atraer a las antiguas Repúblicas soviéticas a la órbita de Moscú mediante una combinación de incentivos y presiones. Ucrania, un enorme país con 46 millones de personas, es una pieza clave del aludido proyecto. El mandatario ruso ha colocado a la Unión Euroasiática al frente de su agenda presidencial, con al esperanza de que la nueva alianza se convierta en una importante potencia económica a la par de la Unión Europea. Por tal motivo, ha intentado atraer a dichos Estados ex integrantes de la Unión Soviética con energía barata y créditos, y a la vez ampliando su presencia militar en estos países siempre que ello le sea posible.

El 15 de marzo Rusia debió vetar una Resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en contra del polémico referendun crimeo. La misma fue presentada por los países occidentales y obtuvo trece votos a favor de los quince miembros que integran el mencionado órgano de la ONU, China se abstuvo, y Rusia quedó aislada ya que fue el único integrante que votó en forma negativa, utilizando en su calidad de miembro permanente su derecho de veto.

También el 15 de marzo el Parlamento ucraniano resolvió disolver el Parlamento de Crimea, ya que las autoridades de Kiev consideraron que el mencionado referéndum es ilegal, al igual que lo hicieron los Estados Unidos de América y la Unión Europea manifestando además que no reconocerán el resultado que arroje el mismo.

En consecuencia, el 16 de marzo de 2014 se realizó el aludido referendun separatista. La población de Crimea decidió en forma categórica (por el 95,5 % de los votos) dejar Ucrania para reunificarse con Rusia, la que, inmediatamente anexionó la estratégica península. Sólo el 3,5 % de los crimeos votó a favor de la opción de permanecer en el seno de Ucrania con una amplia autonomía. Luego de este resultado, el Parlamento crimeo solicitó a Moscú la incorporación de la República de Crimea a la Federación Rusa.

El 21 de Marzo de 2014, el Presidente ruso promulgó la ley que incorpora la República de Crimea y el Distrito Autónomo de Sebastopol a la Federación Rusa. Dicha firma se produjo después que el Consejo de la Federación (Cámara Alta del Parlamento ruso) y la Duma (Cámara Baja del Parlamento ruso) aprobaran la adhesión pactada previamente entre los dirigentes de Crimea y Vladimir Putin. El citado mandatario felicitó a sus connacionales por la reunificación del país con Crimea, territorio que había pertenecido a Rusia hasta el año 1954. Por su parte, el Presidente interino de Ucrania, Oleksander Turchinov, afirmó que su país nunca se resignará a aceptar la pérdida de Crimea, mientras que los Estados Unidos de América y la Unión Europea expresaron que no reconocerán dicha anexión, anunciando a la vez nuevas sanciones económicas dirigidas contra Rusia.

Como contrapartida, también el 21 de marzo de 2014 en transcurso de la Cumbre de la Unión Europea, el Primer Ministro ucraniano Arseniy Yatseniuk y los líderes del bloque regional que asistieron al Consejo Europeo celebrado en Bruselas, firmaron los capítulos políticos del Acuerdo de Asociación de la Unión con Ucrania, postergando la suscripción de las secciones relativas al Libre Comercio para después de las elecciones presidenciales ucranianas.

Entre el 22 y el 25 de mayo de 2014 los ciudadanos de la Unión eligieron sus representantes al Parlamento Europeo. El resultado de dicha votación fue bastante favorable a los partidos euroescépticos y de extrema derecha que consiguieron importantes avances en cuanto a la cantidad de bancas obtenidas, lo que indica un claro giro ideológico hacia posiciones políticas que desean recortar los poderes de la Unión Europea e incluso abolirla por completo.

En general, la política de austeridad impuesta en los últimos años en la Unión, ha dado lugar al voto protesta en los países del sur del bloque regional, mientras que la xenofobia y la extrema derecha se han abierto más camino en el norte. No obstante el crecimiento del euroescepticismo, existe una falta de unidad y coherencia interna entre las distintas fuerzas anti-europeas y extremistas que hace sumamente difícil que se puedan aliar en la Eurocámara.

Los resultados de las elecciones al Parlamento Europeo han demostrado el proceso divergente por el que actualmente transita la Unión Europea. Los países del norte crecen, gozan de pleno empleo y se financian a tasas negativas. Por el contrario, los países del sur tienen una deuda astronómica, un desempleo rampante y se encuentran cercanos a la deflación. La fragmentación del voto reflejó esta realidad: la crisis no está superada, sólo la sufre la mitad del bloque regional.

Uno de los ganadores más importantes fue el Frente Nacional (FN) francés de extrema derecha, liderado por Marine Le Pen, que se alzó con el triunfo en Francia al cosechar casi el 25 % de los votos emitidos.

También en Gran Bretaña triunfó el antieuropeísta partido de la Independencia del Reino Unido, también conocido como UKIP (United Kingdom Independence Party) liderado por Nigel Farage, quien arrasó en las urnas con un inesperado 27,5 % de los sufragios.

Además, el Partido del Pueblo Danés, de extrema derecha, alcanzó un alto porcentaje en Dinamarca con el 23 % de las preferencias.

Del mismo modo, han logrado incrementar su caudal electoral partidos eurófobos como ser: el Partido Alternativa para Alemania, los Demócratas Suecos, Podemos en España, el Partido de la Libertad en Austria, Amanecer Dorado en Grecia, y el Movimiento para una Hungría Mejor.

Las fuerzas nacionalistas y antieuropeístas obtuvieron cerca de 140 bancas sobre 751, aunque aún siguen lejos de la mayoría han crecido en modo significativo ya que antes poseían sólo 60 escaños. La dispersión de dichas fuerzas antisistema es un respirador para los partidos tradicionales europeos, pero en modo alguno constituye una garantía de estabilidad a largo plazo.

A pesar de ello, los representantes de partidos tradicionales europeos, favorables a la Unión, seguirán siendo los más numerosos en el Parlamento Europeo. El grupo conocido como Partido Popular Europeo (PPE) obtuvo 221 escaños, si bien ello marca un descenso con respecto a los 274 que tenía anteriormente, sigue siendo la bancada más numerosa. La Alianza de Socialistas y Demócratas europeos (S&D) logró el segundo grupo con más presencia en

el hemiciclo con 191 bancas. Por su parte, los Conservadores y Reformistas Europeos obtuvieron 70 lugares, y los Liberales cosecharon 67 asientos.

Asimismo, la Izquierda Unitaria Europea se quedó con 52 bancas, el grupo de los No Adscriptos (en el que se encuentra el Frente Nacional de Le Pen) también obtuvo 52 lugares, los Verdes Europeos lograron 50 escaños, mientras que el grupo de Europa por la Libertad y Democracia Directa alcanzó 48 eurodiputados. La participación de los ciudadanos en los comicios fue del 42,5 %.

El resultado de las elecciones al Parlamento Europeo podría anunciar cambios en la política de la Unión que van desde el control de fronteras y la inmigración, hasta un nuevo acuerdo de comercio e inversión que está negociando el bloque regional con los Estados Unidos de América.

El 27 de junio de 2014 los Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea firmaron los Acuerdos de Asociación y de Libre Comercio con Georgia y Moldavia. Con Ucrania, fueron refrendados sólo los capítulos económicos, ya que los pactos políticos ya habían sido firmados en el pasado mes de marzo. En la ocasión los líderes europeos se reunieron con el nuevo Presidente ucraniano Petro Poroshenko (quien obtuvo el cargo al lograr más del 55 % de los votos en las elecciones celebradas a fines del mes de mayo) apoyando el Plan de Paz del mandatario para tratar de poner fin a la grave crisis que se vive en el este del país por el accionar de grupos separatistas prorrusos en las regiones de Donetsk y Lugansk.

El 15 de julio de 2014 el Parlamento Europeo eligió a Jean Claude Juncker para el cargo de Presidente de la Comisión Europea durante los próximos cinco años, ello al obtener el veterano político luxemburgués el apoyo de 422 eurodiputados. Al ser el candidato del partido europeo más votado (el PPE) en las elecciones de mayo, el 27 de junio el Consejo Europeo había nombrado oficialmente a Juncker como candidato a la Presidencia de la Comisión, con el beneplácito de 26 de los 28 países que integran la Unión (los votos en contra fueron del Reino Unido y Hungría). El nuevo Presidente de la Comisión, cuyo mandato al frente de la misma comenzará el 1º de noviembre de 2014, fue Primer Ministro de Luxemburgo y también Presidente del Eurogrupo.

El 17 de julio de 2014 el vuelo MH17 de Malaysia Airlines procedente de Ámsterdam y con destino a Kuala Lumpur fue derribado cuando sobrevolaba Ucrania por un misil tierra-aire y se estrelló cerca de la aldea de Grabove, en la región de Donetsk, controlada por las milicias separatistas prorrusas. El hecho constituyó un terrible crimen, ya que ocasionó que perdieran la vida las 298 personas que se encontraban a bordo del avión, la mayoría de nacionalidad holandesa.

Además, cabe mencionar que se aproximan dos sucesos que ya han puesto en alerta a los gobiernos europeos por las repercusiones que pueden tener en el viejo continente: el referéndum escocés y la consulta catalana. Detrás de la expectativa por el futuro de Gran Bretaña y España se esconde el temor a un "efecto dominó" que dispare más tensiones territoriales en Estados miembros de la Unión, en momentos en que la misma está lidiando con el estallido separatista prorruso en Ucrania. Por cierto, en el continente europeo hay varios conflictos que se encuentran en sala de espera. Bélgica, es un Estado que siempre se halla en un difícil equilibrio entre las regiones antagónicas de Flandes y Valonia, y las últimas elecciones de mayo de 2014 le otorgaron la primera minoría al partido nacionalista Nueva Alianza Flamenca, liderada por el separatista Bart de Wever. El gobierno del País Vasco desea discutir con Madrid la posibilidad de realizar en el futuro un referéndum soberanista. En Italia persiste

la tendencia secesionista de la rica región del Véneto. En Irlanda permanece siempre latente el reclamo por la unificación de la isla. También hay otros movimientos separatistas de menor envergadura que actúan en Alemania, Francia, Finlandia, Dinamarca, Hungría, Estonia, Austria y Croacia.

Paradójicamente los aludidos movimientos secesionistas tienen un alto componente europeo. Sus líderes claman por separarse de los Estados que actualmente los acogen, pero a la vez prometen a sus ciudadanos conseguir una rápida readmisión en el bloque de integración continental, lo que no podrá ocurrir si los eventuales nuevos países no cuentan con el apoyo de los Estados de los que se escinden.

El próximo 18 de septiembre de 2014 los ciudadanos escoceses decidirán si quieren independizarse de Gran Bretaña y terminar con 307 años de unión. El referendun en Escocia es fruto de un acuerdo suscrito en el año 2012 entre el Primer Ministro británico David Cameron y su par Alex Salmond, líder del Partido Nacional Escocés (SNP). El triunfo del sí abriría una delicada negociación que podría desembocar en el nacimiento de un nuevo Estado en el año 2016. Si gana el no, se mantendría la unión y Escocia podría tener una autonomía mayor.

Según encuestas realizadas, los promotores de la independencia corren detrás de los partidarios de seguir bajo el mando de Londres, en la intención de voto el 40 % se inclina por el sí, contra cifras que van del 45 al 53 % a favor del no, pero últimamente los separatistas están ganando terreno. Un dilema atrapa a los escoceses, por un lado su robusto orgullo nacional, por otro el temor a dar un salto al vacío con difíciles consecuencias económicas. Ello lo sabe Alex Salmond, jefe del gobierno regional e impulsor del plan separatista, y es por ello que su propuesta para una Escocia soberana incluye mantener la libra esterlina, integrar el Commonwealth y asociarse a la Unión Europea. Al respecto, ya le han advertido desde Londres que no compartirán la libra con una Escocia independiente.

Por su parte, el Presidente de la Generalitat catalana, Arthur Mas, pretende convocar a una consulta popular el 9 de noviembre de 2014 para preguntar a los ciudadanos de Cataluña si desean formar un Estado propio separándose de España. La misma es resistida por el gobierno español, que la considera inconstitucional y amenaza con impedirla. Según encuestas recientes de distintas consultoras casi el 50 % de los catalanes apoyan el plan secesionista, entre otras razones por la crisis económica y por considerar excesiva la contribución que hace Cataluña a las arcas del Estado español. Dicha región genera casi el 20 % del PBI de España, siendo la que más aporta a la economía del país y la que menos recibe en proporción.

El Congreso de los Diputados en Madrid ya ha rechazado por gran mayoría la realización de la consulta popular en Cataluña sobre la independencia, pero con manifestaciones masivas, actos de desobediencia civil y jugadas políticas desafiantes, el separatismo catalán aumenta la presión para forzar una ruptura con España. Por su parte, el gobierno central español espera que dicho movimiento separatista se detenga considerando que la independencia de Cataluña implicaría para la misma también salir de la Unión Europea.

Para muchos analistas, Europa es la causa del crecimiento de los movimientos nacionalistas y tiene también la llave para conjurarlos. Sostienen que los sentimientos identitarios existieron siempre, pero habían quedado tapados mientras el viejo continente era rico y próspero. El fracaso de la Unión en restaurar la bonanza económica, ya que la burbuja secesionista creció a la par de la crisis, ha llevado a muchos ciudadanos a creer que romper con sus Estados es la mejor forma de salir adelante.

En otro orden de cuestiones, cabe apuntar que en el mes de septiembre de 2013 visitó la sede del I.R.I. la Dra. Ursula Prutsch, Vicepresidente del Instituto Austríaco para América Latina y Profesora Asociada en la Universidad de Munich, quien fue recibida en la ocasión por el Director de la "Cátedra de la Unión Europea", Dr. Norberto Consani, y el Secretario de la misma, Prof. Juan Carlos Pérsico. En la oportunidad se mantuvo un ameno encuentro en el que se plantearon posibilidades de cooperación futura para emprender proyectos académicos conjuntos entre ambas Partes.

También, en el mes de septiembre de 2013, el Departamento de Europa colaboró con la Embajada de Suiza en la organización de la "Semana Suiza en La Plata" conformada por diferentes actividades: la jornada ECOSUIZA 2013 sobre el uso eficiente del agua realizada en el Hotel Corregidor de La Plata, la conferencia sobre Democracia Directa brindada por el Sr. Embajador de Suiza en la Argentina S.E. Johannes Matyassy en la sede del Colegio de Abogados de La Plata, la exposición sobre la Guardia Suiza del Santo Padre efectuada en la Catedral de La Plata, y la muestra fotográfica SWISSPOSITIONS llevada a cabo en la Casa Curutchet de la ciudad de La Plata.

Además, en el mes de octubre de 2013 el Sr. Embajador de Portugal en la Argentina S.E. Henrique Silveira Borges brindó la Conferencia "Portugal en el mundo actual" en la sede del Colegio de Abogados de La Plata. Dicha actividad académica fue organizada conjuntamente por la "Cátedra de la Unión Europea" de la Universidad Nacional de La Plata y el Instituto de Derecho Internacional Público del mencionado Colegio de Abogados. En la aludida oportunidad el Sr. Embajador, quien estuvo acompañado por el Secretario de la citada Cátedra, Prof. Juan Carlos Pérsico, abordó los desafíos que enfrenta su país en la actualidad. La muy interesante disertación fue seguida atentamente por el público asistente, entre los que se destacó la presencia de la colectividad portuguesa de la región.

Así también, en el mes de octubre de 2013, el Sr. Embajador de la República Federal de Alemania en la Argentina S.E. Bernhard Graf von Waldersee visitó el Rectorado de la Universidad Nacional de La Plata y el Instituto de Relaciones Internacionales. En su visita al Rectorado el Embajador de Alemania se reunió con el Dr. Norberto Consani, Director de la "Cátedra de la Unión Europea", el Secretario de la misma Prof. Juan Carlos Pérsico, el Vicepresidente del Área Institucional Lic. Raúl Perdomo, el Vicepresidente Académico Ing. Armando De Giusti y el Secretario de Relaciones Institucionales Dr. Edgardo Nosetto, todos ellos de la UNLP. Además dicho Embajador, invitado por la mencionada Cátedra, brindó la Conferencia "Alemania y la Unión Europea" que se llevó a cabo en la sede del IRI y a la que asistieron gran cantidad de estudiantes universitarios.

En esta oportunidad deseo expresar mi sincero agradecimiento al Sr. Embajador de la Unión Europea, S.E. Alfonso Diez Torres, y al Sr. Embajador de Eslovaquia, S.E. Pavel Sipka, por sus valiosos y generosos aportes a esta edición del Anuario. Los mencionados diplomáticos han escrito los artículos "Un nuevo comienzo para Europa" y "Grupo Visegrado: el Modelo de la dinámica integración regional" respectivamente, que los lectores de esta publicación podrán disfrutar.

Para finalizar, también deseo agradecer a la secretaria del Departamento de Europa, María Paz Poggio, y a Guillermo Pomini quienes todos los años realizan las Cronologías Europeas, también a Daniel Ryf (miembro por Suiza) quien realizara un muy interesante trabajo sobre la iniciativa popular suiza contra la inmigración masiva, así como a todos los miembros

del Departamento, los que colaboran desinteresadamente en el desarrollo de las distintas actividades que el mismo realiza.

Juan Carlos Pésico